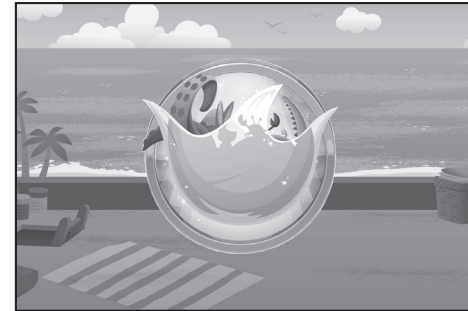


¡Todos son bienvenidos!



¡Todos son bienvenidos!

Las visiones de Pedro y Cornelio
Hechos 10





Cornelio era un oficial del ejército romano que vivía en un lugar llamado Cesarea. Él y su familia respetaban a Dios, aunque no eran judíos, sino gentiles.





Cornelio tuvo una visión. Un ángel le dijo: “Dios oye tus oraciones y sabe que ayudas a los pobres. Envía hombres a Jope para que traigan a Pedro”. Y Cornelio lo hizo así.





Al día siguiente, en Jope, Pedro estaba orando. En una visión, una gran sábana descendió del cielo. Estaba llena de animales. Una voz le dijo: "¡Levántate, Pedro; mata y come!".





Había animales que los judíos no podían comer. "No puedo comerlos" –contestó Pedro. "Si digo que está bien comerlos –dijo la voz–, entonces está bien."





En ese momento, llegaron los mensajeros de Cornelio. Pedro y algunos otros fueron con ellos a Cesarea. La casa de Cornelio estaba llena de amigos y familiares deseosos de escuchar a Pedro.





“Dios me mostró en una visión, que Él acepta a la gente de todas las naciones. Dios envió a Jesús para todos. Él es el Señor de todo; sanó a los enfermos y liberó a los oprimidos.”





“Fue crucificado, y luego fue levantado de la muerte. Todos los que creen en Jesús recibirán el perdón de sus pecados.” Ese día el Espíritu Santo vino sobre ellos, tal como en Pentecostés. Luego Pedro los bautizó.

